

# DIARIO DE PALMA.

MARTES 7 DE AGOSTO.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

PALMA..... 10 rs.  
 MAHON é IBIZA, franco.. 12 id.  
 Cada número suelto..... 1 sueldo.

Sale el sol á 4 h. 59 ms. y se pone á 7 h. 1 ms.  
 Sale la luna á 12 h. 58 ms. de la noche y se pone á 5 h. 28 ms. de la tarde.  
 Un reloj arreglado al tiempo medio debe señalar á medio día  
 12 h. 6 ms.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA.... Librería de D. F. Guasp.  
 MAHON.... D. Matías Mascaró.  
 IBIZA..... B. Joaquín Cirer y Miramont.

## Seccion política.

Algunos periódicos de la corte, aunque sin reprochar todas sus ideas, reproducen el siguiente notable artículo publicado en el *Journal des Debats*, y suscrito por su principal redactor M. de Sacy.

«Las Cortes constituyentes de España acaban de prorogar sus sesiones. Esta legislatura, abierta desde el 8 de noviembre y que habrá de reanudarse el día 1.º de octubre, ha durado ya mas de ocho meses. ¿Qué uso han hecho las Cortes de sus poderes? ¿Cuál ha sido la influencia de sus deliberaciones sobre la situacion de España? ¿Ha mejorado esta situacion? ¿Qué se puede esperar de la nueva reunion de las Cortes? Cuestiones son estas que se presentan á todos los ánimos, y nosotros queremos decir sobre ellas nuestra opinion.

En los momentos en que las Cortes se reunieron, reinaba la anarquía por toda España: el ejército ha sido disuelto ó dispersado; la administracion no existia; el tesoro público estaba exhausto de recursos, y los impuestos estaban abolidos de hecho. El trono solamente habia quedado en pié; pero despojado de su autoridad, y denunciado sin cesar á los furioses del populacho faccioso y desbordado. No se atacaba directamente á la reina Isabel; pero se perseguía sin descanso á la reina madre con el fin de destruir el prestigio que en España, mas que en cualquier otro país, rodea y protege la monarquía.

La reina habia confiado la direccion de los negocios á los generales Espartero y O'Donnell, pero estos dos ministros, privados de todo lo que constituye la fuerza de los gobiernos, sufrían á su pesar el yugo de las facciones, y no podían resistir siempre á sus mas atrevidas exigencias. La reina y sus ministros esperaban, pues, de la Asamblea constituyente la salvacion de España.

Todo debia hacerlo la Asamblea, pues su mision era tan ilimitada como sus poderes. Estaba encargada de dar á España una Constitucion liberal y monárquica; de organizar de un modo estable y sobre nuevas y anchas bases la administracion central y la de las provincias, y de poner término por esos medios á las incertidumbres que agitan y perturbaban el país. Debía tambien subvenir á las necesidades mas urgentes del tesoro, fundar el crédito del Estado, fijar con prudente economía los gastos públicos, encerrándolos en sus justos límites, y establecer en fin, un sistema de impuestos sabiamente coordinado para asegurar al tesoro

periódicos y permanentes ingresos, nivelados al ménos con los gastos.

Por desgracia la Asamblea en su composicion no respondió á su encargo. La mayor parte de sus individuos eran nuevos y desconocidos, y aquellos cuyos nombres eran conocidos, casi lo eran exclusivamente por haber contribuido al movimiento que acababa de triunfar. Algunos antiguos diputados habian sido reelegidos sin embargo, entre los cuales se distinguían hombres animosos é ilustrados, y de los que la mayoría desconfiaba, precisamente á causa de sus anteriores servicios, y cuyas opiniones estaba decidida á rechazar.

Otro hubiera sido el resultado general de las elecciones si el partido moderado no se hubiese abstenido sistemáticamente de tomar parte en ellas, y el gobierno hubiese adoptado la prudente determinacion de designar y sostener sus candidatos. Pero los ministros, detenidos por escrúpulos exagerados, renunciaron á hacer uso de su legítima influencia, y los monárquico-constitucionales se abstuvieron, para descargar la responsabilidad de los resultados sobre sus sucesores en el mando. Doble error, cuyas consecuencias se vieron luego palpablemente. En sus primeros actos, la asamblea se mostró inesperta, temeraria, activa para destruir, incapaz de edificar, y pronta siempre á acoger sin reflexion las exigencias que halagaban las pasiones de la multitud.

Deseando desde el principio ocuparse en la Constitucion futura de España, encargó á una comision elegida por ella redactar las bases primordiales y presentar el proyecto. La discusion de este trabajo preliminar duró tanto como la legislatura. Acordados los principios fundamentales, la misma comision preparó el proyecto definitivo, cuya discusion no comenzará hasta el próximo octubre. Esta discusion será probablemente la repeticion de las que la han precedido. Se reproducirán á no dudarlo las mismas proposiciones subversivas que anteriormente se sostuvieron, con tanta audacia cuanto que ninguna voz se alzó para combatirlas.

Nos engañamos: en las ocasiones mas solemnes, un diputado, uno solo, se lanzaba á la tribuna á abogar por la causa de la justicia, y á defender el trono constitucional de la reina Isabel, con verdadera elocuencia no pocas veces. Ciertamente, no participamos de todas las opiniones del señor Rios Rosas; pero debemos decir que, en aquellas graves y á veces peligrosas circunstancias, nos hicieron impresion el vigor de sus palabras y la energía de su carácter.

Por su parte el gabinete se ocu-

paba mucho mas en las dificultades de la Hacienda que en la Constitucion, y el gabinete hacia bien. Desde la apertura de las sesiones habia revelado á la asamblea las inflexibles necesidades de la situacion, y le habia pedido medios para cubrirlas. ¿Qué hizo entonces la Asamblea? Precisamente lo contrario de lo que indicaba el simple buen sentido. Ya que habia que pagar numerosas deudas y hacer frente á los gastos del servicio público, era necesario conservar con grande esmero los recursos que todavía quedaban al Tesoro, y aumentarlos si era posible; era preciso á lo ménos mantener los impuestos existentes, y recomendar á la nacion su paga como un sacrificio indispensable. Tal hubiera hecho una Asamblea mas sabia y mas ansiosa del buen nombre de España: en vez de esto, se halló en las Cortes una considerable mayoría para abolir el impuesto mas productivo y fácilmente recaudable, y suprimir sin compensacion gran parte de las rentas del Estado. Desde este momento cundió la confusion y se retiró la confianza; el poco crédito que aun tenia el ministerio de Hacienda desapareció; las mas sencillas operaciones se hicieron imposibles, y el gobierno pudo creer que iba á encontrarse en la cruel necesidad de suspender el pago de sus mas sagrados compromisos.

Para reemplazar lo que se habia destruido con tanta ligereza, se decidió á vender los bienes amortizados, y aquellos principalmente que poseian los ayuntamientos y el clero sin comprender que en esta vasta y difícil operacion no podrian encontrarse mas que recursos lejanos é insuficientes á cubrir las necesidades que por horas y por momentos se presentaban. No queremos insistir en las de otra naturaleza que debia originar esa ley que se llamó ley de desamortizacion; admitimos si se quiere un día á dar al Tesoro todo lo que ha perdido por la supresion de las contribuciones indirectas. Pero no se trataba de lo futuro, sino de lo presente: se trataba de salir con honra de una crisis violenta que amenazaba al país con vergonzosa catástrofe. Hoy la España está reducida á imponer un empréstito forzoso á los propietarios; ¿y no es este el mas detestable é incierto de los arbitrios? Las Cortes se cerraron despues de haber votado ese empréstito que el ministerio de Hacienda tal vez no realizará. Así la interpelacion de las mismas empeoró la situacion; sus discusiones y votaciones ha esparcido la duda y la inquietud en todos los espíritus, y por todas partes se pregunta con ansiedad de qué modo habrá de esquivarse la influencia de su

falsa política, y volver á ese desgraciado país al reposo que anhela.

Lo que debe tranquilizar á los amigos de España, es que á medida que se ha ido disminuyendo la confianza en la Asamblea, se ha ido despertando el espíritu monárquico. Adviértese una reaccion saludable en favor de la reina; se empieza á hablar respetuosamente del trono y de la persona que lo ocupa, y hasta llega á decirse que la reina ayudada por los generales Espartero y O'Donnell, podria mejor que las Cortes mismas dar á España las instituciones que le convienen. España las aceptaria reconocida: Es lo cierto, que hace algunos dias se habla en Madrid de la necesidad de una dictadura temporal. Todos los periódicos se han ocupado en esta cuestion que está á la orden del día, y cuando cuestiones semejantes se suscitan ante el público, no tardan en resolverse. No nos sorprenderia por tanto el saber el día ménos pensado, que el ministerio ha propuesto á la reina la disolucion de la Asamblea, y la proclamacion simultánea de la Constitucion de 1837; la cual hallaria una sancion nueva en el asentimiento unánime de la nacion. Los rumores que se han divulgado en Madrid y en las provincias son todavía vagos, pero en todas partes se discuten.

El movimiento que se nota en la opinion pública, fuerza es decirlo, nace de las faltas cometidas por la Asamblea; todo lo ha puesto en cuestion, ya en el orden político, ya en el orden administrativo, ya en el orden civil; como si dependiera de su voluntad suspender la vida del cuerpo social; ella ha trastornado el modo de ser en todo, ha amenazado grandes y numerosos intereses, y ha encerrado por fin al gobierno en un círculo de imposibles, de donde tiene que salir á toda costa. Esto lo ve todo el mundo, y todo el mundo lo dice. Como es natural, cada cual se inclina á quien mas le acomoda; estos piden la dictadura para el general Espartero; aquellos la piden para el general O'Donnell; pero olvidan que la dictadura es incompatible con la autoridad de la reina, y que á su lado solo puede haber ministros responsables y amovibles. Gracias á Dios, España tiene cuanto necesita. La reina sabe, que puede contar con la adhesion de aquellos dos generales, y que no puede faltarle este apoyo. Los generales Espartero y O'Donnell saben tambien, que la reina, les dispensa toda su confianza; y si existe entre ambos alguna rivalidad es la rivalidad que nace del amor de la patria, y de la voluntad de servirla. Si para salvar á España, le devolviera el gobierno la Constitucion liberal que la ha regi-



do durante siete años en cambio de la que la asamblea no habia querido ó sabido darle; no seria imposible que el pais aplaudiese esta restauracion, y bendijera á la reina, á los ministros á quienes fuese deudor de ella.

NOTICIAS ESTRANJERAS

Nos agradecerán sin duda nuestros lectores la insercion de la siguiente carta que escribe al *Univers* el P. Gloriot, uno de los capellanes destinados al servicio espiritual del ejército frances que hay en Crimea. Es por cierto consolador el cuadro que en aquel campo de desastres ofrece la influencia del espíritu católico, merced á la asidua asistencia del clero frances y de las hermanas de la Caridad que procuran conservar en las tropas la resignacion cristiana y el fervor católico. Y sube de punto la admiracion que esas virtudes y esa ferviente piedad inspiran cuando se las parangona con el decaimiento del espíritu cismático, frio, desalentado é impotente para infundir entusiasmo en los ánimos, para grabar virtudes en el corazón y para sostener la resignacion en medio de tantas penalidades.

No queremos ser mas prolijos, porque estas y otras consideraciones se les ocurrirán naturalmente á nuestros lectores con la lectura de la siguiente carta:

«Nuestro ministerio es bien acogido en todas partes; es evidente para todo el mundo que el sacerdote es querido, respetado, muy bien visto de todos, así de los oficiales como de los soldados rasos. No me atrevo á decir que todos los corazones se hayan convertido; pero los espíritus se han reconciliado con la religion, y por mas que haga el volterianismo, no logrará con su sonrisa burlona romper la union que se ha establecido entre el sacerdote y el soldado, por la comunidad de unos mismos sentimientos... ¿A qué deben atribuirse estas favorables disposiciones? A muchas causas sin duda: primeramente á la accion que ejercen siempre sobre todas las esferas inferiores los ejemplos que parten de las altas regiones del poder. Es sabido que el emperador protege á los capellanes castrenses, y esto es suficiente para que los que tienen hácia ellos disposiciones benévolas las manifiesten en alta voz, y los demas se cuentan en los límites de un respeto exterior. Así es que no hay ejemplo de un capellan que haya tenido que quejarse de que nadie le haya faltado bajo ningun concepto.

A esto añado que creo notar aquí la accion de una gracia providencial y del momento. Ya sabeis las vias extraordinarias por donde el Señor habia traído al mariscal de Saint Arnaud á las prácticas de la religion, y nadie ignora que su muerte ha sido de las mas edificantes. Los tres generales que hemos perdido desde que se empezó la campaña, han llamado al sacerdote al lado de su lecho de muerte. El general de Lourmel, cuya muerte ha sido tan gloriosa y cuya memoria vive aun en el ejército, se ha apresurado, apenas se ha visto herido de gravedad, á llamar al capellan: á los pocos dias, cuando no le cupo duda de que no le quedaban sino unos cortos instantes de vida, envié á buscar otros dos capellanes: al de la cuarta division y al P. de Damas, porque tenia miedo de morir sin sacramentos. Estos ejemplos deben producir necesariamente sus frutos, porque los dan unos hombres cuyo carácter personal, cuyas brillantes cualidades revelan aun, si esto es posible, el sentimiento religioso.

Podria citaros aun mil rasgos mas para confirmar la idea de que el ejército es religioso en sus jefes y en sus soldados. Así es que he quedado muy edificado durante mi permanencia en el cuartel general, al ver al general en jefe, Canrobert, acompañado de todo su estado mayor, trasladarse el domingo, á las nueve en punto, á la pobre casucha del P. Parabére á oír misa. Estos señores no han faltado á ella ni un solo dia de fiesta en todo el invierno.

no, y os aseguro que en esta accion habia mérito; muchas veces era preciso desafiar para ello á un frio muy riguroso, abrir camino por entre la nieve, y permanecer luego cerca de media hora en una capilla que se parece bastante al portal de Belen, es decir, que está abierta á todos los vientos, sin pavimento que abrigue, sin sillas, etc. etc. La mayor parte de las veces es un oficial de ordenanza (ayudante de campo) el que ayuda la misa.

El consuelo mas grande para nosotros es el poder decir que no muere ni un militar sin recibir los sacramentos; necesitaria yo escribir, no unas cuantas páginas, sino tomos enteros, para referiros todas las acciones edificantes, todas las palabras admirables que presencio, ó recojo diariamente. Hasta ahora yo solo he sido el llamado á asistir á los oficiales que están gravemente enfermos en Constantinopla. Todos ellos se han confesado y han recibido la Estrema-Uncion. Un coronel que murió á fines de enero me decia en el momento de llegar á asistirle: «¡Ah, padre capellan! ¡Cuánto os agradezco que os hayais incomodado por mí á estas horas! Creo que el miedo de morir sin haberme reconciliado con Dios, hubiera sido suficiente para matarme.» Durante los tres últimos dias de su vida, ha tenido constantemente en la mano izquierda (única que le quedaba, pues le habian amputado la otra) un crucifijo que le habia dado una hermana de la Caridad. «No me atrevo, me decia, á acercarlo á mis labios; he sido demasiado culpable y demasiado ingrato; pero le estrecho continuamente en mi mano para decirle que me uno á él en la vida y en la muerte.» Felicitándole yo por haber sido promovido al empleo inmediato: «Estos honores, me contestó, me halagan muy poco; actualmente no hay para mí otro negocio importante que mi eternidad, en la cual es preciso que piense seriamente.»

Hace unos cuantos dias nada mas que ha muerto en mis brazos un capitan de ingenieros; habia sido herido en una de las últimas acciones que hemos dado, y su herida que al principio pareció de poca gravedad, adquirió despues un carácter alarmante. La primera vez que le ví no se hallaba dispuesto á confesarse; continué visitándole y entreteniendo con él las mejores relaciones. En este estado nos hallábamos, cuando el segundo domingo de mes dos amigos suyos del mismo regimiento fueron á visitarle. Durante la conversacion que con él tuvieron, notaron que iba debilitándose por grados; en seguida vienen á avisarme y á darme parte de sus temores; yo corro al lado del enfermo, que por fin se decide á confesarse. Arababa de apartarme de la cabecera de su cama para atender á la asistencia de otros enfermos, cuando volvió á enviarme á llamar por el enfermero que le cuidaba; desde aquel momento no consintió en que me separase de su lado, sino cuando conocia que tenia precision de descansar un poco. A la caída de la tarde me hizo llamar por última vez, quiso volver á confesarse, y empezó á recitar en voz alta el acto de contricion; entonces, exhortándole yo á que baja-e la voz: «Dejadme hacer, me respondió; mis escándalos han sido públicos, y es preciso que la satisfaccion lo sea igualmente.» Despues continuó manifestando los mas bellos sentimientos, haciendo llorar mas de una vez á lágrima viva á los quince ó veinte oficiales que habia en la misma sala, hasta el momento en que espiró dulcemente, besando el Crucifijo.

Un oficial joven del 3º de zuavos habia recibido en el muslo una herida de casco de metralla que no tardó en comprometer su existencia; este joven vió acercarse á él la muerte con la misma serenidad con que se habia batido en el campo de batalla. «Ahora me llega á mí el turno, me dijo; es preciso confesarme; pero, la verdad, si vos no me ayudais, yo no saldé nunca por mí solo del paso.» En el momento en que yo le daba la Estrema-Uncion, todos los oficiales de la sala se descubrieron; en cuanto el paciente hubo exhalado el último

suspiro, uno de ellos se acercó á mí, y me dijo: «¿Qué cosa tan hermosa es la religion!... ¿A qué hora podré ir á veros? También yo quisiera confesarme.»

Pero no hay nada comparable al espectáculo que nos ha proporcionado, por espacio de unos cuantos meses otro joven brigada (*sous-officier*) que ha muerto hace pocos dias. Era de una familia muy buena, y jamas manifestó el menor descontento por hallarse confundido entre la clase de tropa en aquellas vastas salas en donde tanto se padece. Habiendo entrado en el hospital para curarse de una indisposicion de poca monta, no tardó mucho en verse plagado de viruelas. Ya estaba curado de esta primera enfermedad y se disponia á trasladarse á la Crimea á su regimiento, cuando le dió el cólera, y le puso á las puertas de la muerte. Merced al cuidado particular que de él tuvieron, así el médico como la hermana de la Caridad que le asistia, llegó á convalecer completamente; ya tenia hecha la mochila para volverse á Francia á las once de la mañana, cuando de pronto, le dió un gran vómito de sangre, que le hizo comprender que no le quedaba ya ninguna esperanza de vida.

Dia y noche no hacia desde entonces otra cosa que rezar. El mismo pidió los Sacramentos y mientras duró la ceremonia respondió á todas las oraciones con un acento que enterneció á todos los soldados que le rodeaban. Antes de morir quiso recibir el escapulario. Yo iba á verle de cuando en cuando, y él manifestaba el contento que le causaban mis visitas. «Si yo me escuchase, me decia en una de ellas, yo quisiera teneros á mi lado á todas las horas del dia y de la noche; pero estais muy cansado para soportar este aumento de fatiga, y ademas conozco que sois deudor de todo vuestro tiempo á los muchos enfermos que hay en el hospital... Lo que si os ruego es que cuando vengais á verme me enseñeis siempre alguna oracion jaculatoria, á fin de que yo tenga algun pensamiento bueno en qué ocuparme, porque ya no puedo leer en mi libro de devociones.» Otro dia le decia á una de las hermanas de la Caridad: «Hay cierto acto que yo quisiera haber hecho, y que seria para mí de mucho consuelo; hacéme el obsequio de recitar una fórmula de consagracion á la Santísima Virgen y yo repetiré con el corazón todas las palabras que vos vayais diciendo.» Tenia este joven mucho miedo á las noches que le parecian muy largas, porque en ellas se aumentaban sus padecimientos.

El dia ántes de su muerte, como yo le exhortase á tener paciencia, diciéndole que aquella noche seria quizá ménos penosa de lo que él se figuraba: «Dios la abreviará,» me dijo con voz apagada haciéndome al mismo tiempo una seña para darme á entender que aquella noche moriría, como efectivamente sucedió. Antes de morir me habia encargado mucho que no dejase de escribir á su pobre madre, diciéndola que él habia muerto en los sentimientos que ella habia tratado siempre de inculcarle...

Despues de esto, ¿qué podré deciros de los simples soldados? Para estos el morir, el recibir ántes los santos Sacramentos, es la cosa mas sencilla del mundo, y no hay que andar tomando grandes precauciones para anunciarlos; yo paso todo el dia recorriendo los hospitales. Cada hermana me da una lista de los enfermos de gravedad que tiene á su cargo; inmediatamente voy á verlos, los confieso y les doy la Estrema-Uncion; por desgracia la falta de tiempo no nos permite siempre administrarles el Santo Viático, lo cual es una gran privacion así para ellos como para nosotros; muchos hay que á voz en grito expresan el sentimiento que les causa el no poder recibir el Pan de vida.

¿Cuáles son las ventajas que debe sacar el catolicismo de la guerra actual? En este pais, ella debe producir, en un tiempo dado, un cambio completo, así en el orden religioso como en el político. El pueblo turco es un pueblo honrado, religioso; lo que le distingue, sobre todo es un buen sentido y una rectitud de juicio que chocan en seguida, en cuanto se po-

ne uno en relaciones con él. Su ley religiosa tiende á inmovilizarle, persuadiéndole que no hay nada comparable á sus instituciones; así es que cree de buena fe que el Koran es la ley mas perfecta, y profesa un soberano desprecio á todos los demas pueblos y religiones. Hacen los turcos el cristianismo en práctica en las grandes instituciones que ha fundado el catolicismo; reconocen en nuestra administracion política y militar una superioridad marcada; empiezan á pasar del desprecio á la sorpresa, y esta se convertirá bien pronto en admiracion... Muchas veces, cuando yo recorro los hospitales, encuentro artesanos turcos ú otros personajes de la misma nacion, que van á visitar á nuestros oficiales. Cuando el ministro los sacramentos, se paran y miran con cierto aire que revela á la vez asombro y respeto. El ejército frances sabido hacerse simpático, y en esto, manifiestan tambien las miras de la Providencia, porque para ellos frances y católico son sinónimos.

El protestantismo á su vez sufre algunas derrotas, muy humillantes. Ya habeis oido hablar de sus esfuerzos para oponer á la abnegacion de las Hermanas de la Caridad una imitacion ridícula, fundando religiosas puseyistas para asistir en los hospitales. Esta tentativa no ha servido sino para poner de manifiesto una vez mas que fuera del catolicismo no puede haber caridad verdadera. Estas señoras han llegado aquí con un numeroso acompañamiento de criadas, á las que dan el nombre de nodrizas y que son las que se encargan exclusivamente del cuidado de los enfermos. Como era de esperar han sucedido entre ellas una porcion de escándalos. Los directores á su vez, han concluido por no entenderse, y la confusión y la anarquía no han tardado mucho en producir la disolucion de la asociación. Al lado de estos desórdenes, de todos estos escándalos, los soldados ingleses ven las religiosas irlandesas, que han sido envidadas allí, darles ejemplos de una union, de una abnegacion y de una caridad sin límites. Creed que no hay sermón que produzca mejores efectos que este; así es que las conversiones son muy numerosas, pero tienen que permanecer secretas para no escitar demasiado la susceptibilidad de los ministros protestantes.

El protestantismo se consume aquí en inútiles esfuerzos; distribuyense á millares las Biblias, y otros libros de los nuestros soldados, ó no los reciben cuando se los entregan, ó si lo hacen es para romperlos ó para dármelos á mí. Recientemente el pastor autorizado por el gobierno se ha presentado por primera vez en el hospital de Pera; cuando ha entrado en una sala en que habia de treinta á treinta y cinco oficiales, me hallaba yo allí. Mi presencia ha parecido no hacerle mucha gracia; por supuesto iba vestido con mucha elegancia, con su correspondiente condecoracion en uno de los botones del frac, etc., etc. Ha llegado hasta el centro de la sala, y ha preguntado á entre los oficiales allí presentes habia algunos que perteneciesen al culto reformado; á esta pregunta no ha tenido otra contestacion que un silencio general, entonces se ha marchado de allí mas que á paso, y apenas habia atravesado el umbral de la puerta de la sala, cuando el anterior silencio ha sucedido una estrepitosa y universal carcajada; él ha podido y debido oírlo; así es que desde aquel dia no ha vuelto á presentarse en el hospital.

Por el Ganges, dice el *Messenger del Mediodia*, llegado ayer á Marsella, hemos recibido la siguiente carta de nuestro corresponsal de Constantinopla, fechada el 25 de julio:

Las noticias de Crimea alcanzan hasta el 18. En la noche del 17 al 18, los rusos renovaron la salida que habian intentado inútilmente la antevíspera, sobre la extrema izquierda del ataque Malakoff. Esta vez atacaron nuestra extrema derecha. Los zuavos de la guardia recibieron á pié firme el choque, pero el número de enemigos aumentaba á cada instante, y esta desigualdad de tropas podia inspirar alguna inquietud. De repente el general Canrobert arrojó con-



tra el enemigo un batallón de la brigada Vinoy. El entusiasmo de estas tropas llegó á tal estremo que en un momento se encontraron en medio de las masas rusas. Batieronse á la bayoneta, con el sable, á culatazos, hasta que el enemigo retrocedió. Pero sucedieron nuevas reservas y el combate vino á ser aun mas terrible y obstinado. Llegáronnos tambien refuerzos y en un instante fué rechazado el enemigo á sus atrincheramientos. Incluyó el orden del dia que el general en jefe ha publicado sobre el particular, en ella hace justicia al valor de los oficiales que mas se distinguieron.

En la noche del 19 al 20 fueron enviados algunos de nuestros batallones al barranco del Karabelnaya, donde hicieron un fuego de peloton muy vivo, mientras que se transportaba la gran batería de obuses que debe tirar contra la escuadra rusa. El enemigo dirigió contra estas tropas una masa de carcasas que hicieron llover gran abundancia de piedras y granadas; pero estos proyectiles caian demasiado lejos, de modo, que solo hemos tenido cinco heridos.

Estamos muy próximos á las baterías rusas, de manera que podríamos batirnos á pedradas. Se toman las medidas necesarias para producir la caída de Malakoff.

Se vigila muy de cerca á los corresponsales de los periódicos extranjeros. He visto cartas de Kamiesch que llevaban escritas estas palabras: *Abierta por la autoridad*, con el sello del gran preboste de la gendarmería.

Las últimas noticias que recibo de Kertch continúan algunos parmenores sobre la situación de esta parte de la Crimea. Los rusos establecidos en Arghin y un regimiento de cosacos en Sultanowska, á seis leguas de Kertch, y de cuando en cuando algunas partidas enemigas se aventuran á acercarse á corta distancia de esta ciudad, de donde son generalmente rechazados y perseguidos por nuestros ginetes tártaros.

Desde la llegada del nuevo gobernador frances, el teniente coronel de Estado mayor Osmont, estos tártaros, que los turcos habian reunido y empleado, han sido organizados en milicia armada, al igual de la que creó este mismo oficial en Eupatoria, y ejerce la mayor vigilancia en las cercanías de la ciudad.

Los habitantes de Kertch han visto con gusto que se estableciese un destacamento frances, á fin de vigilar y cooperar á la policia de la ciudad, que hasta aqui solo habia sido ocupada por turcos. Una gran conformidad de costumbres inspira á los rusos mas confianza en los franceses, y con la circulación que se hace cada dia mas activa se ve que la presencia de este ejército ha producido el mas feliz efecto.

La iglesia católica, que habia permanecido cerrada desde el desembarco de los aliados, fué abierta de nuevo el domingo 15 de julio, con una solemnidad especial.

El capitán de navio Bonet ha regresado, en el *Lucifer*, de una expedición que ha hecho en el mar de Azoff. Dicese que acaba de hacer un reconocimiento que tiene por objeto examinar los medios de forzar el paso de Genuitchi é ir á hacer volar el puente de Tchongar. Por otra parte se sabe que el paso de Arabat está completamente interceptado para los rusos, en razon á que las lanchas cañoneras que vigilan á lo largo de la flecha no dejan pasar ni un carruaje ni un ginete.

Auteayer sábado M. Thouvenel abrió los salones del palacio de la embajada á la colonia francesa de Constantinopla, convocada á su recepcion oficial. La ceremonia ha sido muy brillante.

Mehemet-Bey, embajador de la Sublime Puerta en París, partirá el jueves próximo, con el personal de la embajada, para dirigirse á su puesto.

Omer-Bajá regresará á Crimea mañana ó pasado. Han circulado mil rumores sobre los motivos de su viaje, pero nacidos solo de conjeturas. Se afirma que ha querido presentar su dimision fundándose en la inutilidad de su presencia en Crimea. Ha pedido ademas dinero para sus tropas y provisiones para el invierno.

— Escribe de Erzeroum á la *Presse d'Orient*: «Se han disipado las inquietudes que habíamos concebido sobre la suerte de Kars; se ha sabido por un parte que Schamyl ha descendido de sus montañas y se ha acercado á Tiflis. Refiérese que Schamyl cuando tuvo noticia de la marcha de los rusos hacia el distrito de Kars, no quiso creer tamaña imprudencia. Pero perfectamente ilustrado por uno de sus emisarios que habia llegado á Kars, y que el muchir le envió á toda prisa, no dudó ya y avanzó hacia

Georgia. Las noticias recibidas en Kars y transmitidas aqui añaden que Schamyl se habia parado á tres leguas de Tiflis y habia intimado la rendición á la ciudad, dando treinta y seis horas de tiempo al gobernador para contestarle.

Dicese que Daniel Sultan, célebre jefe de la Circasia, acompaña á Schamyl; algunas personas se niegan á creerlo, en razon á que noticias que se tienen por buen conducto indican que se encuentra en los alrededores de Derlent.

El general Morawitz se dispone, segun se dice, á retroceder hacia Gomri y Tiflis. Escribe de Kars que el mayor general Nyrod ha dejado ya la posición que ocupaba con el 2.º regimiento de cosacos del Cáucaso, 4 batallones de infantería, 4 escuadrones de dragones y 4 piezas de artillería.

Se han enviado exploradores en todas direcciones y no han encontrado al enemigo.

Estos últimos dias hemos visto llegar una parte de los hachi-bozonks de caballería, mandados por Hafiz-Bajá; el bajá se ha quedado á retaguardia con la infantería.

En mi primera carta tendré probablemente interesantes noticias que daros.

— El corresponsal de Viena de la *Independencia belga* le escribe con fecha del 25 de julio, entre otras cosas, lo siguiente:

«Aunque nuestros militares continúan en no creer por el momento en una expedición contra la Besarabia, reconocen sin embargo que es posible que hagan preparativos para una expedición que tendria lugar en caso dado. Sobre este particular creo no deber pasar en silencio lo que escriben de Varna. En esta ciudad se mira el asalto que los aliados deben próximamente dar al Karabelnaya con todas sus fuerzas disponibles, como su último hecho de armas en Crimea. Que el arrabal de la marina sea ganado ó no, se han tomado todas las disposiciones para que los aliados puedan replegarse á Eupatoria, Kamiesch, Balaklava y Yenikalé, donde solo dejarán las tropas necesarias para conservar estos puntos importantes. El resto se trasportará á Varna, donde se concentrarán 180.000 hombres que llevarán la guerra á otro teatro. Desde el mes de agosto se empezará ó debe empezarse á embarcar la caballería. En una palabra, continúa la correspondencia de Varna, se ha decidido el levantamiento del sitio de Sebastopol, así como la ocupacion de Eupatoria, Kamiesch, Balaklava, y Yenikalé.—No falta quien atribuye á este plan el viaje de Omer-Bajá á Constantinopla.»

### NOTICIAS NACIONALES

MADRID 31 DE JULIO.  
Llamamos la atención de nuestros lectores sobre los siguientes hechos de Sevilla que tanto honran la acendrada religiosidad y el verdaderamente heroico sufrimiento de aquel pueblo, como favorecen poco la inculcable conducta de su autoridad municipal. El adorable signo de nuestra redención es arrancado de las plazas y sitios públicos como si fuera un objeto de escañalo! Qué es esto? Hemos retrocedido por ventura al tiempo de los iconoclastas?

El Esmo. Ayuntamiento de la ciudad de Sevilla dispuso últimamente que fuesen derribadas las santas cruces colocadas en los parajes públicos de dicha ciudad. Semejante disposición sumamente original y extraña se ha llevado á efecto, y por desgracia no se ha hecho en el modo y en la forma que en todo caso se requerian. Dejamos de esponer á nuestros lectores el sentimiento general que esta medida produjo en todos los barrios de la ciudad, y como ejemplo de respeto y devoción citaremos el hecho de que se habla en la siguiente correspondencia, que literalmente copiamos:

Sr. director del periódico *La Cruz*.  
Mi estimado amigo:  
Escribo á Vd. profundamente afectado por la piadosa y consoladora escena que los feligreses de la parroquia de Omnium Sanctorum hemos tenido la felicidad de presenciar esta tarde.

El Esmo. Ayuntamiento, por motivos que habrá ogeido convenientes, ha dispuesto que las cruces colocadas en las plazas y parajes públicos sean separadas de los respectivos sitios.

Como consecuencia de esta orden, en la mañana de hoy á las ocho de ella, se pre-

sentaron los trabajadores á derribar la que con el venerado título de Caravaca se alzaba en la plazuela que llevó su nombre cerca de dos siglos.

Los vecinos que aun cuando sumisos á las disposiciones superiores no podian ver con indiferencia se les arrancara de la vista esa enseña triunfante de nuestra santa religion, que colocada en aquel lugar con motivo de una calamidad pública ha venido siendo objeto de su perpetuo culto y de especial consuelo en medio de las aflicciones por que pasó aquel barrio en el año pasado, acordaron en el momento dirigir una esposición á la autoridad local para que revocase la orden.

Esto no pudo conseguirse, y en su consecuencia, á las dos de la tarde comenzó el derribo en medio del prudente y silencioso descontento, que aquella determinacion debía producir.

En el suelo ya la santa cruz, el señor cura de la parroquia D. Antonio Tomas Lopez, impulsado por esa piedad y ese ardiente celo que no le abandona jamás, se presentó en aquel sitio de improviso, sorprendiendo á todos, vestido con alba y estola negra y precedido de los acólitos con ciriales.

Ni una exclamacion se escapa de sus labios, ni un movimiento que indique siquiera queja, ni disgusto. Llega: sumiso y resignado adora de rodillas el Sto. Simulacro, se descalza, hendice al pueblo, y sin arrendarle el enorme peso, carga sobre sus hombros la santa cruz, y recitando el himno *Vexilla Regis prodeunt* emprende agobiado el camino de la iglesia, seguido del pueblo que se deshace en lágrimas, conmovido por aquel magnífico ejemplo de piedad y devoción que les dá su querido y venerado párroco, á quien están acostumbrados á mirar como el modelo de todas las virtudes cristianas.

Escuso espresar á Vd., porque lo comprendo bien, los muchos motivos que he tenido para darle noticia de este suceso memorable para nosotros, rogándole se sirva publicarlo en su periódico, lo que conceptúo hará con sumo gusto, y por ello se anticipa á darle las mas cordiales gracias su afectísimo amigo Q. B. S. M. *Francisco Diaz Parra*.

En los pueblos de la montaña de Navarra ejerce tambien su imperio el terrible cólera; pues el valle de Baztan no lo tiene en solo Elizondo, sino igualmente en Errazu: el de Santisteban lo tiene en Oyeregui y el de Amezcua, en Zudaire, Baquedano y Arbaza. Ya no hay en Navarra zona alguna exceptuada; pues ni el calor de las merindades de Tudela, Olite, ni lo templado de las cercanías de Pamplona, ni el frio de las montañas han podido resistir la propagacion: lo mismo ejerce su imperio en las orillas del Arga, Erga, Aragon y Ebro, favorecido por los vapores de sus aguas respectivas, que en las faldas del Pirineo, contrariado por sus erizadas rocas: nada se encuentra exento del azote; y la ciencia de curar confiesa unánime su impotencia al frente de semejante calamidad.

Esta profunda y general convicción produce el resultado que era de esperar, pues familias que por precaucion abandonaron la ciudad, vuelven á ella porque el mal ha seguido las huellas de muchos fugitivos, y se les ha hecho presente en los mismos pueblos en que creyeron estar seguros: de aqui la reforma de su juicio y nueva resolucion, por que solo en las ciudades pueden encontrarse los recursos y facultativos con la premura que demanda el mal.

Se ha celebrado en Pamplona una gran rogativa con Ntra. Sra. del Camino presidida por el diocesano y el ayuntamiento, alumbrada por mas de 2.000 hachas (no habia mas en las tiendas) y acompañada por mas de seis mil personas.

— En el *Faro Nacional* se lee lo que sigue:

*Presos políticos*.—Uno de nuestros colegas de la corte se queja, con sobrado fundamento de la triste posición en que se ven los presos por delitos políticos en la cárcel del Saladero, obligándoseles á estar confundidos con los presos por delitos comunes.

En tiempo del gobernador de Madrid Sr. Ordóñez, se estableció la conveniente separacion en la cárcel del Saladero, entre los procesados por delitos comunes, y los que lo son por causas políticas; y hasta se mandó que estos no pagasen retribucion alguna por sus respectivas localidades, cuando no tuviesen medios suficientes para ello. Hoy parece que estas disposiciones se han olvidado, y que se ven frecuentemente confundidas en la cárcel, personas que, por las diversas circunstancias en que se hallan, deben ocupar distintas localidades, y recibir diferente trato en los establecimientos carcelarios (1).

— Las Cortes dicen, con referencia á noticias de París que el gabinete ingles aun no ha pensado sobre el relevo de lord Howden de esta corte. Como de la misma capital se nos ha dicho lo contrario, fuerza es dejar al tiempo el averiguar cuál de los dos corresponsales tiene razon. Entre tanto participamos con satisfacción que dando lord Howden una nueva prueba de su desprendimiento, ha remitido hoy á la redaccion de la *España* 500 reales vellon para socorrer á los atacados del cólera en Granada.

— Leemos en el *Faro Nacional* del 30. Dice hoy el Sr. ministro de Gracia y Justicia en la *Gaceta*:

«Ilmo Sr.: Resultados en alto grado provechosos produce la presencia de las personas constituidas en dignidad en los pueblos atacados de una enfermedad terrible en sus efectos.»

Nosotros al leer esto decimos que tal vez piense el Sr. Fuente-Andrés enviar á donde haya enfermedades terribles en sus efectos (y por qué no en sus causas, como susto, pesadumbre, injusticia ó cesantía?) enviar, repetimos, muchos títulos de Castilla, generales y diputados constituyentes: no se dirá que no son personas constituidas en dignidad, y que podrán producir los resultados que la experiencia médica del señor ministro se promete. Mucho lo agradecerán los pueblos. ¿Quién hubiera dicho que un vizcondado-marquesado era un preservativo del cólera?

— Dice el mismo periódico: *El Leon Español* sacude bravamente la melena, (no crean nuestros lectores que estamos plagiando al gobernador de Salamanca): queremos decir que el periódico titulado *Leon Español* descarga razonables palos, ó sean razones contundentes, contra los progresistas, y de paso deja entrever lo que en otro periódico hemos leído con todas sus letras, á saber: que los asesinos brutales del señor Sol y Padrís quedarán impunes, porque no hay quien declare contra ellos. Luego dice nuestro colega:

«De qué sirve que el respeto á la propiedad y á la seguridad individual se consignen en las constituciones si se atropellan á mano armada y sin ningún riesgo de castigo? ¿Será mucho pedir á los progresistas que observen y hagan observar las propias leyes que ellos aprueban y sancionan en nombre del pueblo soberano, sin arte ni parte de nuestro partido?

A juzgar por los antecedentes, lo de Badajoz se hará tablas, ni mas ni menos que lo de Barcelona; los ciudadanos pacíficos habrán de vivir á la merced de los bullangneros, echándose en brazos de Dios y sin autoridad á quien volver los ojos durante las presentes calendas; pero siempre les quedará el salutarífico consuelo de gritar en sus tribulaciones: ¡Viva la libertad! ¡Viva el duque de la Victoria! ¡Viva la revolucion de julio!»

Y nosotros añadimos: ¡Gracias á Dios! Cuando tanto se victorea es que ya se habrá cumplido la voluntad nacional. Tiempo era.

(1) Las autorizadas é imparciales, hoy dia mas que nunca, espresiones del periódico de la corte, hacen el mejor y mas completo elogio de dicho Sr. Ordóñez, ya como hombre, ya como funcionario público; y forma un contraste por cierto muy digno de atencion, el observar que un acto tan humanitario no haya tenido mas imitadores.



# Varietades.

## EL DIPUTADO DEL VIENTRE.

(Traducción de Beranger.)

De vuelta para su hogar,  
Gordo, fresco y colorado,  
Un ilustre diputado,  
Entonaba este cantar:  
Electores,  
No sabeis  
Qué favores  
Me debeis!

El ministro de Hacienda es buen testigo  
De mi gran patriotismo y de mi ciencia.  
Me ha colmado de obsequios: ¡buen amigo!...  
Y qué mesa que tiene su escelencia!  
Enseñóme en un convite  
El juego parlamentario,  
Como se da al adversario  
Tejo, cachillada, y quite.  
Electores,  
No sabeis  
Qué favores  
Me debeis!

En una Ave María, en un momento  
Me adiestró á que gritara con vehemencia:  
«Reclamo que se observe el reglamento...»  
¿Qué cocinero tiene su escelencia!  
Tan bien tomé sus lecciones,  
Que, sin que nada me espante,  
Sé votar en un instante  
Cincuenta contribuciones.  
Electores,  
No sabeis  
Qué favores  
Me debeis!

Sé enviar á paseo á todo el clero  
Y al gobierno otorgar la omnipotencia,  
Dinero y hombres, y hombres y dinero...  
¿Pero qué mesa tiene su escelencia!  
Llenando un día la panza,  
Los dos hicimos el trato  
De darle por cada plato  
Diez votos de confianza.  
Electores,  
No sabeis  
Qué favores  
Me debeis!

Y le di facultad extraordinaria  
De que á los periodistas sin clemencia  
Me los mandase allá en la Gran Canaria...  
¿Qué bien comía yo con su escelencia!  
Yo á murmurar aprendí;  
A esclamar ¡bravo!... bien!... Oh!  
A decir al uno: no;  
A gritar al otro: sí.  
Electores,  
No sabeis  
Qué favores  
Me debeis!

Estó sin apelar á otros registros  
Como clamar á veces en su ausencia:  
«Que se aguarde que vengan los ministros»...  
¿Qué comidas me ha dado su escelencia!  
Del crédito nacional  
Es tanto lo que he cuidado,  
Que creo no se ha pagado  
En mi tiempo un solo real.  
Electores,  
No sabeis  
Qué favores  
Me debeis!

Y á fuer de diputado patriota  
Sostuve que el pagar era demencia.  
Cuánto mas fácil es la bancarrota!...  
¿Pero qué vinos tiene su escelencia!  
Y por mis conciudadanos  
Ha sido tanto mi afán  
Que ya empleados están  
Nueve de mis diez hermanos.  
Electores,  
No sabeis  
Qué favores  
Me debeis!

El otro lo será si el rey lo manda;  
Yo estoy contento ya con mi intendencia:  
Mis primos con diez cruces y una banda...  
Diósmelas en la mesa su escelencia.

EL ESTUDIANTE.

# Palma

7 DE AGOSTO.

## ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana el comandante graduado capitán de la brigada fija de Artillería D. José María Elías.  
Parada Luchana, Artillería y Milicia Nacional; hospital y provisiones, Luchana.  
El teniente coronel sargento mayor—Benito de Amores.

## Boletín religioso.

### Santo de mañana.

#### S. CIRIACO Y COMPAÑEROS MÁRTIRES.

Santos Ciriaco, Largo y Smaragdo, naturales de Italia, los cuales fueron encarcelados por orden de Diocleciano porque eran cristianos y protegían á sus coreligionarios, especialmente los que padecían por la fe. Los prodigios que obró san Ciriaco en la cárcel, le acarrearón la libertad; pero mas tarde, esto es, en el año 298, fué martirizado junto con sus dos compañeros.

## CULTOS.

### MAÑANA MIÉRCOLES

En San Jaime concluyen las cuarenta horas dedicadas al patriarca S. Cayetano, siendo la esposicion á las seis de la mañana, y la reserva á las ocho y media de la noche.

## GACETILLA.

PIM, PAM.

Ayer noche en la plaza del Mercado hubo músicas, reverberos y fuegos artificiales que divertieron mucho al público. Las gentes se preguntaban á qué santo era la fiesta. Un curioso recordó que era el día de la Transfiguración.

### DE LO QUE SE NECESITA PARA UNA SERENATA.

Presupuesto.  
Para la música.....  
Para cohetes y fuegos artificiales...  
Para alumbrado y alquiler de reverberos.....  
Así discurrían ciertos amigos dispuestos á darse y á dar una noche de jolgorio, cuando saltó el uno:  
— Y nada mas se necesita?  
— Nada mas.  
— Y la persona pasiva?  
— Toma! la persona es lo de ménos.  
— Pero á quién ó á qué se la daremos?  
— Se la daremos... se la daremos... al surtidor de la Rambla.

# Boletín

## COMERCIAL Y MARITIMO.

### NAVEGACION

#### ADUANA DE PALMA.

Nota de los buques que han presentado sus registros en el día de la fecha.

Vapor Mallorquin, su capitán D. Gabriel Medinas, de Barcelona, con tul y otros.

Laud San Miguel, su patron Pedro Antonio Bauzá, de idem, con drogas y otros.

Laud Vigilante, su patron Francisco Andreu, de Mahon, con patatas y otros.

Laud Pamela, su patron Andres Felany, de Alicante con habas.

Palma 6 de agosto de 1855.—El administrador—Ramon de Ibarreta.

#### CAPITANIA DEL PUERTO DE PALMA.

##### EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 4.

De Marsella en 9 días laud Cármen, de 51 ton., pat. Bernardo Marques, con tablones.

De Barcelona en 5 días laud Mercedes, de 45 ton., pat. Juan Pujol, con 9 pas. y lastre.

De idem en id. laud Trinidad, de 50 ton., pat. Gaspar Vera, con varios géneros.

De Sevilla en 15 días tartana Cármen, de 57 ton., Bartolomé Lladó con trigo y aceite.

De Bona en 4 días laud S. Antonio, de 22

ton., pat. Antonio Llodrá, con un pasajero y lastre.

De Tarragona en 5 días laud Lealtad, de 38 ton., pat. Joaquin Marti, con 8 pas. y varios géneros.

Día 5.

De Barcelona en 16 horas vapor Mallorquin, cap. Medinas, con 23 pas., géneros y balija.

De Arenís, en 6 días laud Luisa, de 28 ton., pat. José Fábregas, con 1 pas. y obra de barro.

De Malta en 12 días polacra Catalina, de 148 ton., cap. D. Antonio Compañy, con 7 pas. y lastre.

De Mahon en 5 días laud Vigilante, de 19 ton., pat. Francisco Andreu, con 14 pasajeros y patatas.

De id. en id. laud San Bernardo, de 16 ton., pat. Juan Felany, con patatas.

Día 6.

De Valencia en 7 días laud S. José, de 16 ton., pat. Mateo Seguí, con frutas.

De Santa Pola, en 7 días laud Pamela, de 26 ton., pat. Andres Felany, con patatas.

De Barcelona en 2 días laud S. Miguel, de 75 ton., pat. Pedro Antonio Bauzá, con lastre y efectos.

De Ivisa en 2 días místico Veloz, de 56 ton., pat. Leon Sastre, con 17 pas., sal y balija.

De Marsella en 4 días polacra Moravilla, de 76 ton., cap. D. Francisco Socias, con varios géneros.

#### EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Día 4.

Para Sevilla laud S. Miguel, de 50 ton., patron Antonio Pomar, con trigo y efectos.

Para Barcelona laud Juanito, de 45 ton., patron Antonio Valls, con 6 pasajeros, trigo y efectos.

Para idem laud S. José, de 66 ton., pat. José Salleras, con 5 pas. y corteza de pino.

Para laud Sangre, de 20 ton., pat. Juan Porcell, con 1 pas., vino y efectos.

Para Mahon laud Cármen, de 20 ton., patron Antonio Moner, con 2 pas., trigo y efectos.

Día 5.

Para Ivisa vapor Barcelones, cap. Estade, con 7 pas., lastre y balija.

Día 6.

Para Bona laud Cármen, de 37 ton., patron Bartolomé Compañy, con vino y efectos.

Para Valencia laud Cármen, de 22 ton., patron Miguel Vivo, con 1 pas. y lastre.

Para idem laud San Cayetano, de 19 ton., pat. Juan Mas, con 1 pas., cerdos y efectos.

Para Mahon laud S. Pablo, de 21 ton., patron Juan Porcell, en lastre.

Para Barcelona javeque San Sebastian, de 38 ton., pat. Bartolomé Bover, con 3 pas., carbon y efectos.

### PAQUETE DE VAPOR



## EL BARCELONES,

SU CAPITAN D. GABRIEL MEDINAS.

Saldrá para Barcelona el miércoles 8 del que corre á la una de la tarde, con la correspondencia.

Admite carga y pasajeros.  
Se despacha en la calle de la Portería de san-to Domingo, núm. 1º, cuarto entresuelo.

## AVISOS

### Al público.

Acaban de llegar á esta capital dos comisionados de la casa de Meincher Wan Siscooff de Calcuta, con un grande surtido de géneros procedentes de las mejores fábricas de las Indias y de la China. Consiste en telas de hilo puro, hilo retorcido hilado á mano, pañuelos abatistados muy finos, desde el precio de 20 reales docena, tanto en blanco como colorados, mantelerías y toallas adamsadas de varios tamaños. Las telas son desde 4 palmos de ancho hasta 15, pañuelos de crespou bordados á mano y lisos. Las personas que gusten honrarles con su confianza, quedarán complacidas tanto por buena calidad, como por lo arreglado en sus precios. También hallarán en la misma un completo surtido de anteojos para toda clase de vista, como tambien gemelos de teatro y otros varios artículos.

Viven en la fonda del Vapor, y permanecerán en esta de ocho á diez días.

Durante este mes, el carro-diligencia de Valladolid á esta capital y vice-versa saldrá de este punto á las tres y media de la tarde, y de Valladolid á las seis de la mañana; haciendo los tres viajes semanales de costumbre. En esta imprenta, y frente á la Cartuja darán razon.

Se hace saber al público la admision, únicamente de niñas, en el establecimiento de instruccion primaria á cargo de D. Gerónimo Puigserver, calle de los bastaxos, desde las doce hasta la una y media, de todos los ramos elementales con esplicaciones teóricas.

## Ventas.

Se vende la casa número 29, recientemente construida, situada en la plaza llamada del Peso del Carbon, manzana 74. Consiste en tres pisos, terrado y botiga, con derecho de agua de fuente las cuatro habitaciones. Se enagena así mismo el tercer piso de la casa número 11, existente entre la plaza del Mercado y el Borne. Su dueño, que vive en el principal de la misma, está dispuesto á admitir condiciones en cuanto al pago de una y de otra.

A voluntad de su dueño se vende una casa de buena situacion en esta ciudad, que ofrece todas las comodidades que pueden desearse para cualesquiera familia por muy numerosa que sea. Dará razon D. Bartolomé Verger, frente la bajada de la cuesta de la Catedral, núm. 50.

En esta imprenta darán razon de la persona que tiene para enagenar una finca consistente en casa rústica y urbana, cisterna y un huertecito en el lugar de San Sardina, distante sobre cosa de una hora de la capital.

Su dueño no solo admitirá proposiciones para dicha enagenacion en dinero al contado ó en plazos, si que tambien la de permuta con cualesquiera otra finca, de un valor igual, con tal de que esté situada en esta ciudad.

Véndese una carretela en muy buen estado de uso: en esta imprenta darán razon.

## Alquileres.

En esta imprenta informarán de quien daría en arriendo unas prensas de hacer fideos con todos sus arrees y útiles necesarios, con un molino para arrasar la pasta.

## LIBRERIA DE GUASP,

CALLE DE MOREY.

### DIEZ Y NUEVE AÑOS DESPUES,

Ó SEA

## UN DEMÓCRATA ALCUDIANO

DEL SIGLO XVI.

POR JUAN BEINES MÉDICO-CIRUJANO.

### PROSPECTO.

Resucitar los hechos heroicos ya casi olvidados que honran á una poblacion, es en mi concepto añadir una preciosa flor á la corona de glorias de la provincia á que pertenece; tal ni mas ni ménos fué mi objeto al publicar la *Perla de Alcudia*, y el mismo es tambien ahora al dar á luz la que anuncio, que es el final de aquella. Verdad es que á fin de hacer mas interesante y amena su lectura introduzco varios episodios: pero siempre sin el mas mínimo perjuicio de la parte histórica. Los señores lectores de la *Perla* habrán podido convencerse de que toda ella en el fondo no es otra cosa que un interesante fragmento de la historia mallorquina, al mismo tiempo que contiene trazado aunque con tosco pincel el carácter de los alcudianos.

Bien sabido es que toda comarca tiene una influencia innegable sobre nuestro físico y sobre nuestra moral; y de aquí resulta que cada pueblo tiene una fisonomía y carácter que le son peculiares. En la *Perla* aparecen los hijos de Alcudia con un valor físico y moral hasta un grado admirable, unido á la caballería de sentimientos, no siendo posible negarles ni estos ni aquel; circunstancia que les valió el título de fidelísimos, título del cual pueden envanecerse por mas que en nuestros días se le considere poco recomendable, pues él prueba el heroismo que desplegan los alcudianos para sostener sus compromisos. Sea como fuere, la obra que doy á luz no adolecerá de inoportuna; pues apesar de que su título debiera bastar para demostrarlo, á mayor abundamiento pongo á continuación los capítulos que contendrá, que son los siguientes:

- 1º El anacoretá médico.
- 2º Los partidos. Resultado que en muchos pueblos de Mallorca ha dado el sufragio universal, y reflexiones sobre el gobierno democrático puro.
- 3º Historia de fray Gil y de fray Julian. Discurso histórico del demócrata palm-sano del siglo diez y seis Juan Crespi. Fin de este y de Juan Odon Colom. Reflexiones sobre la soberania nacional, y dos palabras relativas á la libertad de cultos.
- 4º y último. El emperador Carlos V en Alcudia y lo que hizo en ella.

### Precio.

Para los señores suscriptores á la *Perla de Alcudia*, y para los que compran esta, cuatro reales vn. y cinco para los demas; advirtiendo que si los suscriptores no bastan para cubrir los gastos de impresion, esta obra no verá la luz pública, y caso que basten, no se harán mas ejemplares que el número suficiente para los suscriptores.

En el acto de suscribirse se ha de depositar la mitad del precio, y la otra mitad cuando se recoja la obra. Si los suscriptores no bastan para los gastos de impresion, se les devolverá la cantidad depositada.

Se suscribe en esta librería.

IMPRENTA DE D. FELIPE GUASP,

EDITOR RESPONSABLE.